

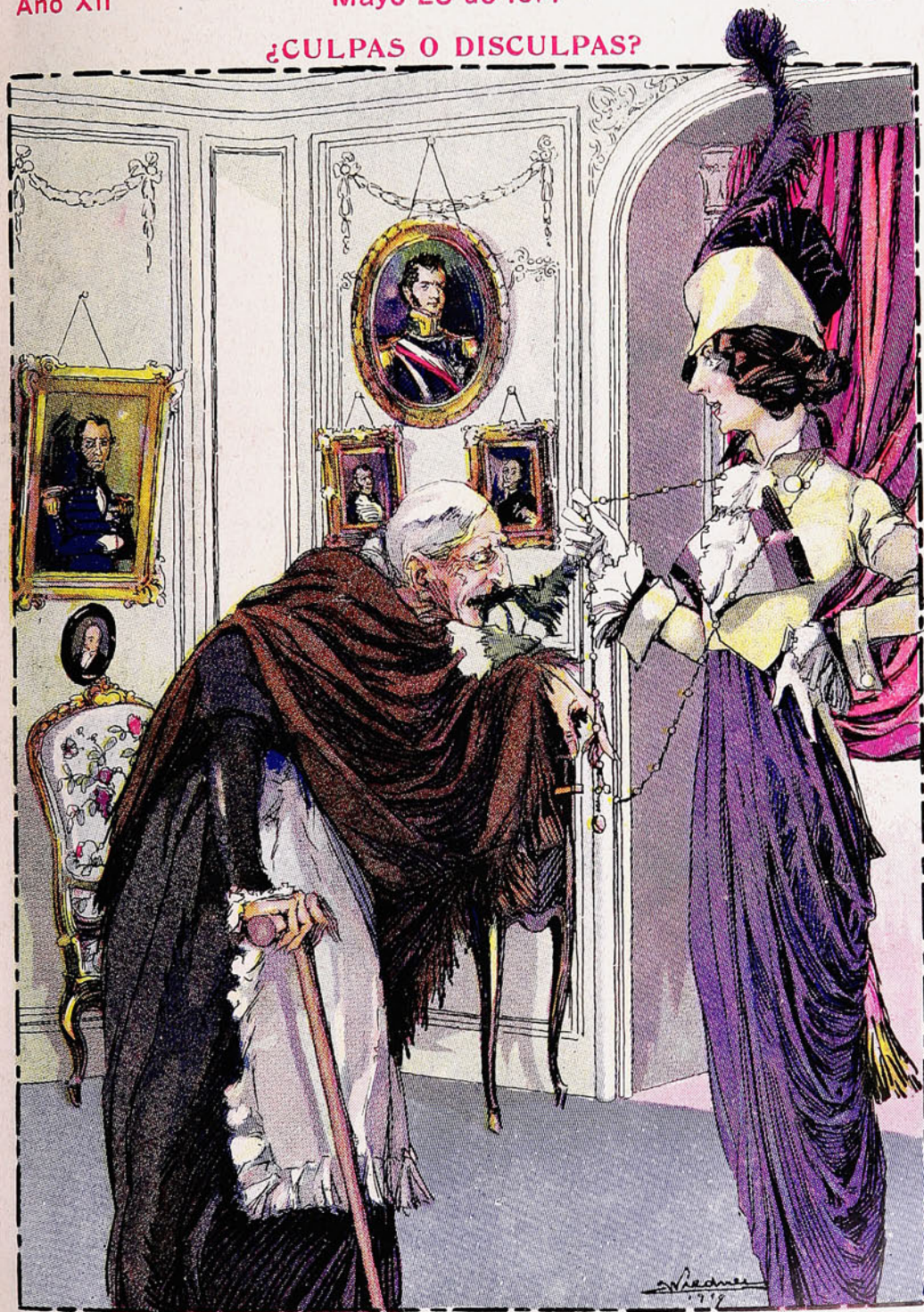
SUCESOS

Año XII

Mayo 28 de 1914

N.º 609

¿CULPAS O DISCULPAS?



Soc. Imp. y Lit. Universo
Impresores.

Precio 50 cts.

La nación.—Sí, hijital Yo no sé como pensais vosotras, fijate en los hijos que he dado, y tú ¿en qué piensas?

La presidencia.—Pero, mamacita, usted siempre reprochándome..... ¿no malicia usted de quién es la culpa?

EN CASA DE LA VIUDA DE PRAT

Una tarde gris, en que el frío nos alfileraba la cara y la tristeza otoñal se apoderaba de nuestro espíritu, llegamos al hogar de Doña Carmela, una pequeña casa de la calle Gay, con el objeto de saludarla y presentarle los respetos a nombre de SUCESOS.

Doña Carmela, cuando se refiere a su esposo, conmueve. Confieso que al oírle hablar de las bondades de su corazón y de sus virtudes cívicas, sentí como un escalofrío dentro de mis venas. Ella, la noble dama, cuya voz temblaba en la sombra, había sido la compañera de nuestro héroe, de aquel hombre que con su espada en la mano, fué como un rayo de la guerra y un favorito de la gloria.

—No crea usted, nos decía en esos momentos, que Arturo fuese un tirano con sus compañeros y subalternos. Era estricto en el cumplimiento de sus deberes, tanto como marino en la nave, como padre y esposo en el hogar.

Hacia mucho tiempo, desde aquellos buenos tiempos de la infancia, que soñaba con esta hora inolvidable que la suerte me ha deparado. La figura del héroe se completaba en mi espíritu con este bello relieve moral que surgía de las tiernas confidencias de la esposa sencilla y abnegada, ante la desgracia irreparable.

Porque Doña Carmela, como ella nos decía, le hubiese deseado cubierto de gloria y a su lado, compartiendo las últimas horas de su vida...

En una de sus cartas leímos este tierno párrafo: «Nunca más dura una separación que hoy, que al natural sentimiento que ella ocasiona se agrega la necesidad de mi presencia en casa; pero ¿qué hacer? mi puesto y las circunstancias exigen de nosotros estos sacrificios que tu gran corazón y buen sentido te ayudarán a sobrellevar.»



A. SUCESOS

Señora C. de Prat

Santiago 17 de Mayo de 1914

Sra. Carmela C. v. de Prat.

Allí, en el rincón de un salón modestísimo, envuelta en la penumbra crepuscular, al escuchar la voz preñada de lágrimas de la noble matrona, sentimos vibrar nuestro corazón, alzarse el recuerdo del gran Arturo, con el gesto airado y sublime del león que defiende la bandera y con la dulzura del esposo amante, del padre cariñoso que no olvidó jamás las horas bellas pasadas en el hogar.

Oír hablar a Doña Carmela de su digno esposo, es escuchar un poema; es ver al heróico Prat despojado de su aureola de guerrero para admirarle como hombre bueno, de un valor moral, que lo enaltece entre los ciudadanos de su época.

Doña Carmela, que vive del recuerdo, calla a veces. Ante nuestros ojos desfilan las frases llenas de sinceridad de que están repletas las cartas dirigidas a la esposa ausente, en el hogar lejano y que no pudo ver en sus últimos días.



Arturo Prat, D. Jacinto Chacón y Luis Uribe.

Y en otra: «Pero que es ésto, Dios mío, (refiriéndose al sentimiento producido por la separación de su hogar), ante los acontecimientos que aquí se desarrollan y se desarrollarán aún en toda esta desgraciada costa que la guerra nos obliga a amagar.»

En toda su correspondencia se encuentran párrafos semejantes, siempre el mismo sentimiento, la nostalgia del lejano hogar y la resignación ante los deberes que le imponía la patria amenazada.

Manuel Huascar
Pisagua Juue. 2 de 1879

Dignísima Sra

Una lagrima de felicidad me autoriga a dirigirme a Ud. y siento profundamente que esta carta por las buches que sea rememoradas con tribuya a aumentas el dolor que hoy justamente debe ayanar habia.

En el Combate naval del 21 del proximo pasado que tuvo lugar en las aguas de Hfler que, entre las naves

Peruanas y Chilenas su digno y valeroso jefe el Capitan de Fragata don Arturo Prat Cabrera de la Normal dia, fue como el unico iguarata ya, victima de su temerario arrojo, en defensa y gloria de la banderita de su Patria

Deplorando sinceramente tan infante de con temerario, y acompañandole en su dolor, ejemplo con el mundo y todo debe de admirar las para Ud. inestimables prendas que se encontraron en

—No deseo, nos decía, que se publique nada de lo que a mi se refiere y que contienen a menudo las cartas de Arturo. Son cosas intimas para el hogar y la familia, que no interesan a nadie más que a mi.

Luego dándonos varias carillas nos agregó:

—Ahí tienen la carta que me dirigió Grau, enviándome la espada de Arturo y los objetos de uso personal que se le encontraron al caer moribundo en la cubierta del *Huascar*. La otra es la última carta que recibí y que como usted ve está trunca. En la postdata declara haber escrito y roto veinte pliegos ¿por qué? Acaso tuvo la clarividencia de su martirio.

En seguida nos mostró la espada de abordaje que se encontraba sobre una mesita encerrada en una artística urna.

—Me la enviaron así, sin la vaina. Los tiros se quemaron en el incendio de mi casa cuando residía en Valparaíso después de terminada la guerra. Allí se perdieron muchos recuerdos que hubiesen sido de gran interés para ustedes.

Quisimos obtener una fotografía suya, pero sonriendo se excusó, diciéndonos:

Sea padre, y que sea las que figuraban en la lista adjunta. Ellos lo serán indudablemente en algun momento de su vida en recuerdo de su gran desgracia, y por eso me hubieran podido a permitirle

Permitiéndole sus sentimientos de despedida, sea, la pro sea la oportunidad para expresar mis sentimientos de respeto

De Ud. muy affmo y ob.
Manuel Prat

Sra de Carmela C. de Prat
Valparaíso

Sra ca

Carmela C. de Prat

Atencion de la Sra. Valparaíso
Sra. Val

CARTA DE GRAU, DIRIGIDA A LA SRA. CARMELA CARVAJAL V. DE PRAT.

Hubiéramos deseado reproducirlas sin excepción, pero Doña Carmela, llena de modestia, como todas las personas de su temple, se excusó y respetamos su decisión.

—Es lo único que no poseo. El que llevaba Arturo en el momento de su muerte me lo pidió Viña Mackenna y se publicó en «El Nuevo Ferrocarril» y por desgracia no volvió a mis manos.

—¿Podríamos hacerle uno ahora, si usted nos lo permite, señora?

—Oh! no, exclamó confusa, esta mañana vinieron con el mismo objeto y no he podido acceder. Es lo único en lo cual no podré complacerlos y les ruego no insistir, porque ni mis

—Ahora, como ven ustedes, vivo en esta casa que es lo único que he podido adquirir después de tantos reveses de la suerte.

Es una casa sencilla y modesta. Podréis juzgarla leyendo lo que dice un diario de la capital en un artículo en el cual se insinuaba la idea de adquirir una propiedad para Doña Carmela, idea que ha sido patrocinada por un grupo de socios del Club de La Unión.

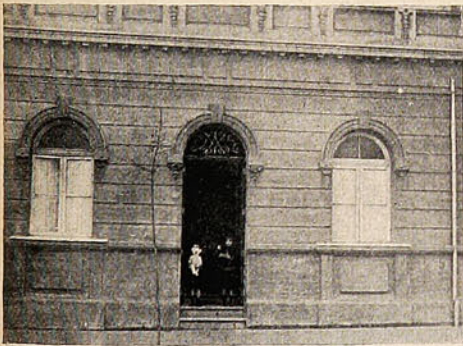
«Invitados por el alcalde de Santiago, el subprefecto de policía, señor Bustamante, y el señor Oscar Gacitúa, pasamos por la pequeña casa de la calle de Gay, que ostenta una estrecha puerta y dos ventanas angostas a la calle, lo único que permite la fachada tan reducida de esta habitación de un mayordomo de fábrica.



Sra. Rosario Chacón de Prat, madre del capitán Prat.

hijos han podido hacerme variar en esta determinación. Respetamos la modestia de Doña Carmela, y ante la imposibilidad de obtener éxito en nuestra petición, la charla rodó nuevamente por el pasado rico en recuerdos.

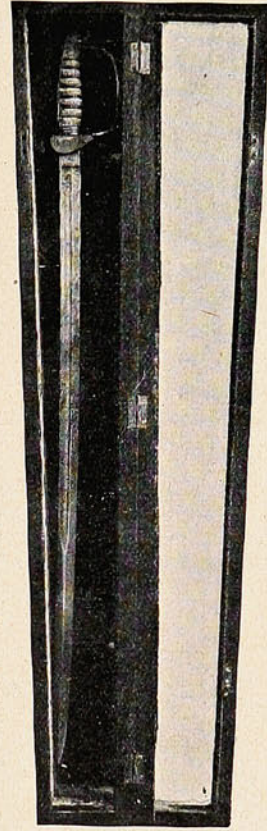
—Ayer, cuando venía en el tren, leí en un diario que en Quillota se pensaba establecer un asilo en una propiedad que tiene para mí



La casa donde vive la Sra. Carvajal v. de Prat en la calle Gay.

muchos recuerdos. Allí, en mi juventud, conocí a Arturo, y en ella pasamos nuestros mejores años. Es como un pedazo de mi vida. Hubiera deseado conservarla, aunque ahora está muy distinta que en aquellos tiempos en que la conocí.

Doña Carmela suspiró y después de una pausa nos dijo:



La espada del abordaje.

Se ha pedido a la señora que no presencie el desfile patriótico del 21 en este sitio sino desde una de las ventanas de la habitación que arrienda en la esquina de España, su hija, porque no sería posible desarrollarlo en la calle tan mal pavimentada ni para ella presenciarlo en el inadecuado sitio de la casa que se confunde exteriormente con otra gemela hecha al mismo tiempo.»

Ya veis, la viuda del héroe posee una casa de escaso valor, que carece del decoro suficiente para la aureola de respeto y veneración que el pueblo ha manifestado a la que fué durante largos años la compañera del héroe y del maestro de la energía nacional!

Al hacernos confidencias sobre las vicisitudes de su vida, Doña Carmela, nos pintó

Prat a su esposa 20 -

*Nada de muerte, quiza, me
che a este hora*

*El dinero que va en 100 Bs
le cometo un billete apun para un
mande a traer billete con feligra
de que se prende - Pagado los
50% es de Battler, deposita
el resto -*

*Ve tambien un currutelo en
la ropa siguiente*

- 3 Camisas de dia*
- 1 " de noche*
- 1 par calcetines*
- 2 pares de medias*
- 2 pares calcetines*
- 4 pañuelos*
- 2 paños*
- 1 almohada*
- 3 servilletas*

*No cuenta mand como pan
tanga desmenuada -*

*Un libro - me da gustos
a un largo para ti *Prat**

esposo tanto amara y al cual tanta gloria diera con su heroico sacrificio! Triste es decirlo, pero no sería honrado callarlo.

Con cierta congoja en el espíritu, estrechamos su mano bondadosa. En el pequeño salón, sumido en la penumbra crepuscular, tres nietos del héroe, jugaban en torno de la abuela. Eran

*ellos: recuerdos de escritos, de co-
cillo, me muestra lo es feligra de
este papel, este apun hoy.*

*- Se me olvidaba recomendar
de hacer los cillos que me llegaron
de Montevideo: es hay algunos que
traigan noticias de importacion
mercaderias a fincitas para que
sea a consumo las mercaderias
destruyas - pidiendo del por
copia de que Hurtado es una
verdad. Las opiniones de
Nin Rojas son en respeto.*

*Ponga en un sobre de retorta
dinero de lo que los pinguos mejor
recuerdos a Montevideo, para
francos, dejenlos a Francis
en J. Hurtado. B. eros*

LA ÚLTIMA CARILLA DE LA CARTA DIRIGIDA POR PRAT A SU ESPOSA. LAS DEMÁS CARILLAS FUERON DESTRUIDAS ANTES DE CERRAR LA CORRESPONDENCIA.

con amargura la situación porque había atravesado en los últimos años, debido a los reveses de la fortuna.

La viuda del héroe no ha recibido la manifestación de gratitud del pueblo que su ilustre

como tres pájaros que llenaban de bullicio y alegría aquella casa modesta y triste...

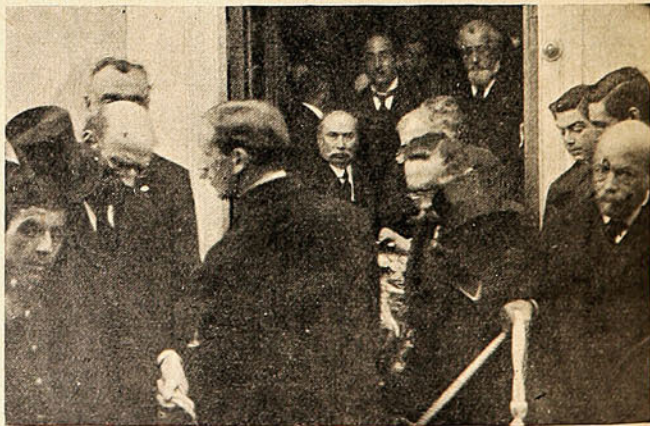
J. M. R.

Santiago 1914.

Los Funerales del Coronel Hurtado Rojas.



D. Antonio Dionisio Hurtado Rojas, coronel retirado de ejército y sobreviviente del combate de Iquique † en Santiago.



Sacando la urna mortuoria.

Una visita a la Sra. Lemus v. de Condell.

El día 21 de Mayo la comisión organizadora del desfile patriótico se trasladó a la casa habitación de la viuda de Carlos Condell, con el fin de presentarle sus saludos.



Sra. Matilde Lemus v. de Condell.



Sra. Lemus v. de Condell e hijos.

La delegación fué recibida por el hijo del héroe, D. Héctor Condell, quien la llevó a presencia de su señora madre, D.^a Matilde Lemus de Condell. El alcalde, D. Ismael Valdés Vergara, expresó el objeto de la visita, y tuvo hermosas frases de recuerdo para el Comandante de la «Covadonga», cuyo nombre será respetado siempre al recordar el desigual combate del 21 de Mayo.

Señora Matilde Lemus de Condell.
Talparavó
Iquique, Mayo 12 de 1879
Mi nunca olvidada Chanchita
Como ya estamos fornicada
en esta, después de 7 días cabales de viaje
que ha sido un poco largo o cansa-
osa de venir en comve. Durante mi tá-
vencia le pasó perfectamente como al
presente disfrutando de continuar con
ojos, leyendo i en recuerdo.
En la noche que llegamos que fui el sa-
bado nos ordenó el Almirante quedar
oyando para, lo que agradece, sobre
manera para probar por las noches
mi buena disposición para cumplir
estrictamente las órdenes de mi di-
tinguido jefe, el cual me ha recibi-
do muy bien, a la hora que la
noche recibo el reconocimiento de
Felicitación

Comandante del Covadonga, de un
buque han hecho al Capitan
Thomson i de la Esmeralda a
Brat, el cual no debe estar muy
contento según creo, porque el
buque va a quedar bloqueado
a Iquique mientras el resto de
la escuadra va a emprender una
buena campaña. Le diré que el Almi-
rante ha pedido ya mi santidad, i
dijo no lo habia hecho a causa de no
pertenecer a la escuadra, como cuando
me incorporé a ella.
Queda Chanchita eso que le debe esta
muy contenta, siendo que ha sido non
bado comandante del Covadonga el
cual al cual le tiene muy simpáticos
nuestros jefes. la nación entera, esto
fue una vez mas que su poder
esto inspira confianza, i que están
contento con él.

CARTA DE CARLOS CONDELL, LA ÚLTIMA RECIBIDA POR SU SEÑORA ANTES DEL COMBATE DE IQUIQUE.

Manifestó que el afecto de los chilenos hacia la distinguida señora era una prueba de cómo se reconocía el heroísmo de su marido, cuya memoria ella personificaba, hasta significar para los chilenos, una reliquia de aquellos memorables días de la patria.

La Sra. de Condell, en frases llenas de emoción, agradeció el saludo que le llevaban hasta su casa en recuerdo del esposo que, según dijo, cumplió con su deber de patriota.

La que sabe donde está no puede oportu-
nidad de verme al momento de todo lo
que por aya pasó, e no se debe ni
mientras las feroces. Salude a toda
la familia, e le encargo con especiali-
dad que con el talento e tino que la
caracteriza e pa mantener la mejor
armonía entre la familia, e tenga
siempre el respeto sagrado a sus
padres. No debe rebatirse con el niño,
al cual le da un millón de besos, e
envíele todos los días a decir papá
el vapor pronto se irá - por consi-
guiente agua con leche hasta tener otra
oportunidad. Un abrazo a su mamá, e
miel recuerdos a su papá, al cual
le dice que no habréis olvidado
cosa de interés, me guardo para
cubrirle en otra ocasión.

Después me mandaron
la poca ropa blanca que quedo, como

Los salones se gastan mucho, e se
quita de mi vida, e cuidese mucho
con mis nuevos alumnos, e le suplico
siempre se acuerde por mí.

Su voto

Carlos A. Condell

P.D. No extraño que las cartas hayan
muñado, por acá no han estado
pallas.

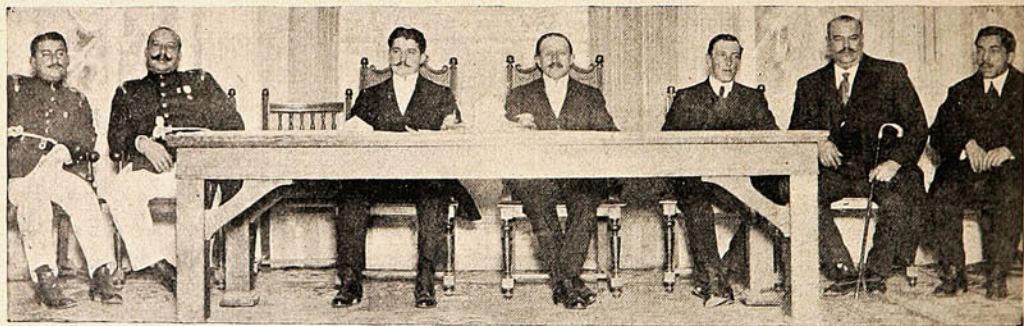


LAS DOS HOJAS FINALES DE LA ÚLTIMA CARTA DE CONDELL.

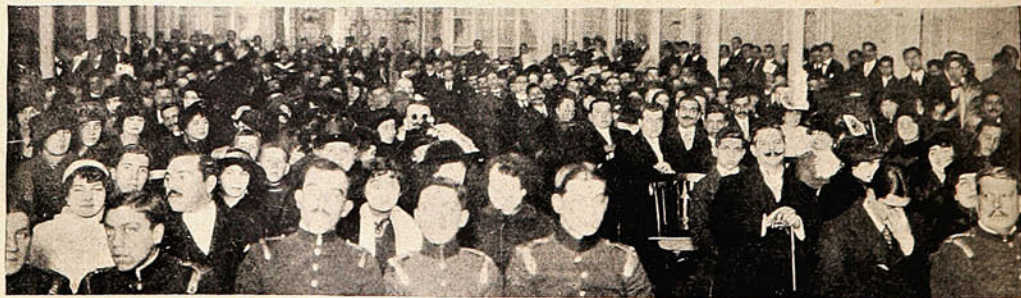
Tras algunos momentos de charla, en los que se refirieron algunas anécdotas y se hicieron recuerdos del día memorable, la delegación se retiró.

Reproducimos en estas páginas el retrato de la viuda de Condell y familia y un autógrafo de la última carta del Comandante, enviada antes del combate de Iquique.

Aniversario de la Sociedad Empleados de Comercio de Santiago.



LA MESA DIRECTIVA DURANTE LA VELADA ORGANIZADA POR LA SOCIEDAD EMPLEADOS DE COMERCIO, EN CELEBRACIÓN DEL XXVII. ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN.



ASPECTO DE LA SALA DURANTE LA VELADA.